



PROLEGÓMENOS

Derechos y Valores

Revista de la Facultad de Derecho				
Bogotá D.C. Colombia	Volumen XVI Núm. 32	Julio - Diciembre de 2013	ISSN 0121-182X	Pg. 1 - 220



RECTOR
VICERRECTOR GENERAL
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO
VICERRECTORA ACADÉMICA
VICERRECTOR DE INVESTIGACIONES
VICERRECTOR CAMPUS NUEVA GRANADA
DECANO FACULTAD DE DERECHO

MG (r) Eduardo Antonio Herrera Berbel
MG (r) Alberto Bravo Silva
BG (r) Hugo Rodríguez Durán
Dra. Martha Lucía Bahamón Jara
Dr. Fernando Cantor Rincón
BG (r) Héctor Eduardo Peña Porras
Dr. Héctor Fernando Castro Alarcón

PROLEGÓMENOS

Derechos y Valores

Revista de la Facultad de Derecho

DIRECTORA CENTRO DE INVESTIGACIONES
JURÍDICAS, POLÍTICAS Y SOCIALES
EDITOR DE LA REVISTA
COEDITOR DE LA REVISTA
ASISTENTE EDITORIAL
ASESOR EXPERTO COMITÉ EDITORIAL

Dra. Jacqueline Blanco Blanco
Dr. Walter René Cadena Afanador
Dr. Andrés González Serrano
Dra. Ángela Patricia Bernal Guzmán
Dr. Ernesto Lorenzo Ravelo Contreras

Revista indexada en el Índice Bibliográfico
Nacional IBN - PUBLINDEX Categoría B

Revista indexada internacionalmente en la
Red de Revistas Científicas de América Latina,
El Caribe, España y Portugal. Redalyc

Revista Indexada en las Bases de datos de EBSCO
Fuente Académica, Google Académico y Dialnet

Síguenos en Twitter:
[@RevProlegomenos](https://twitter.com/RevProlegomenos)

PARA SUS CONTRIBUCIONES Y SUSCRIPCIONES DIRIGIRSE A: Universidad Militar Nueva Granada, Facultad de Derecho - Centro de Investigaciones - Carrera 11 N° 101-80 Bloque B Piso 1, Teléfono 650 0000 Ext. 1333. CORREO ELECTRÓNICO: derechos.valores@unimilitar.edu.co PARA REALIZAR CANJE INTERINSTITUCIONAL DIRIGIRSE A: Universidad Militar Nueva Granada, Biblioteca - Carrera 11 N° 101-80 Bloque D Piso 1, Teléfono 634 3200 Ext. 290-380. Correo Electrónico: biblioteca@unimilitar.edu.co

COMITÉ EDITORIAL

José Germán Burgos Silva – Ph. D.
Universidad Nacional, Bogotá. Colombia.

Misael Tirado Acero – P. D.
Universidad Santo Tomás. Colombia.

Álvaro Enrique Márquez Cárdenas – Ph. D.
Universidad Santo Tomás. Colombia.

Javier Francisco Franco Mongua – C- Ph. D.
Universidad Militar Nueva Granada. Colombia.

Andrés Botero Bernal – Ph. D.
Universidad de Medellín. Colombia.

Sergio Roberto Matías Camargo – Ph. D.
Universidad Libre. Colombia.

COMITÉ CIENTÍFICO

Guillem Colom – Ph. D.
Universidad de Sevilla. España.

Jean Cadet Odimba – Ph. D.
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. México.

Germán Alfonso López Daza – Ph. D.
Universidad Surcolombiana, Neiva. Colombia.

Diana Rocío Bernal Camargo – Ph. D.
Universidad Militar Nueva Granada. Colombia.

José Antonio Savaris – Ph. D.
Universidade do Vale do Itajaí: (Univali), Santa Catarina. Brasil.

Jacqueline Blanco Blanco – C- Ph. D.
Universidad Militar Nueva Granada. Colombia.

CORRECCIÓN

Estilo & Traducciones

CARÁTULA

“Amanecer en naranja”

Autor: Carlos Soto

Serie: Amaneceres

Técnica: Oleo sobre tabla

Dimensiones: 51 x 81 cms.

Año: 2013

El amanecer no es solamente el despertar del día, la primera hora de la luz, es el presagio de la bondad, el inicio de la esperanza que lleva en sus resplandores, el sabor del campo, la voz del labriego, la añoranza de un futuro.

Unos pocos árboles como testimonio del hombre que a pesar de su propia destrucción, tiene la ilusión de un mañana.

Y más allá...el pretexto del color y el contraste, como afirmación del amor por el paisaje.

CARLOS SOTO. Artista plástico, diseñador gráfico, máster en Habilidades Directivas, Negociación y Comunicación, con 52 exposiciones de su trabajo artístico, con 25 años de experiencia docente y 17 años como Jefe de Programa de Diseño y Producción Gráfica, Diseño Gráfico en la Corporación Universitaria Unitec, Bogotá, Colombia. Jurado internacional del Concurso Theobaldo de Nigris (gráfica Latinoamericana), conferencista internacional, ha publicado artículos académicos en revistas nacionales e internacionales.

Correo electrónico: sotocarlosroberto@gmail.com

DIAGRAMACIÓN E IMPRESIÓN

Editorial Kimpres Ltda.

PBX: 413 6884

www.kimpres.com

Bogotá, D.C. - Colombia

PERIODICIDAD

Semestral

Número de ejemplares

500

DEPÓSITO LEGAL

© **Derechos Reservados**

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Los textos pueden reproducirse total o parcialmente citando la fuente.

ISSN 0121 – 182X

Bogotá, Colombia.

CONTENIDO

Volumen XVI No. 32 – Julio - Diciembre de 2013

Editorial	9
<i>Walter René Cadena Afanador y Andrés González Serrano</i>	
El Derecho Internacional Privado y los procesos globalizadores	15
<i>Carlos Clerc</i>	
Elementos de persecución internacional del delito y estado actual de admisibilidad ante la corte penal internacional en el caso colombiano.....	31
<i>Jaime Alberto Sandoval Mesa</i>	
La violencia política en Colombia: justicia transicional en el marco del proceso de paz entre el Gobierno Santos y las FARC-EP	49
<i>Paulo Bernardo Arboleda Ramírez</i>	
La Responsabilidad de Brasil por delitos contra la Humanidad: análisis del caso “Gomes Lund” y otros	69
<i>José Carlos Macedo De Pinto Ferreira Júnior</i>	
El concepto de víctima al interior de tribunales penales internacionales	87
<i>Daniel Ricardo Vargas Díaz</i>	
El alcance de los principios de la administración de justicia frente a la descongestión judicial en Colombia.....	105
<i>Omar Antonio Herrán Pinzón</i>	
Las cláusulas <i>self - executing</i> de los Convenios de la Organización Internacional del Trabajo, en materia de derecho laboral colectivo (Convenios 87 y 98).....	123
<i>Francisco Rafael Ostau de Lafont de León y Leidy Ángela Niño Chavarro</i>	
Leyes de defensa del consumidor y de seguros. Una tensión constante en el derecho argentino ...	135
<i>Federico M. Álvarez Larrondo</i>	
Cláusulas abusivas y su regulación a la luz de la ley 1480 de 2011: ¿compatibilidad o dicotomía? .	159
<i>Andrea Carolina Pérez Forero</i>	
Protección legal de las denominaciones de origen y las marcas frente a los tratados de libre comercio suscritos por Colombia.....	175
<i>Raquel Ceballos Molano e Isabel Cristina García Velasco</i>	
Constituciones de los Estados-Miembro del Mercosur y el Instituto de la Supranacionalidad	191
<i>Gilberto Kerber</i>	
La ley y el código en las constituciones provinciales independentistas de la Nueva Granada: ¿para qué más?.....	203
<i>Andrés Botero Bernal</i>	
La feminidad en el cine colombiano de 2011 y 2012	221
<i>César Oliveros Aya y Carlos Andrés Gómez Ramírez</i>	
Elementos doctrinales para el estudio de la argumentación como eje del control judicial	235
<i>Iván Vargas-Chaves</i>	
Recensión de la obra «Hesíodo (Siglo VIII A.C.)»	247
<i>María Isabel Lorca Martín de Villodres</i>	

CONTENT

Volumen XVI No. 32 – July - December 2013

Editorial	9
<i>Walter René Cadena Afanador & Andrés González Serrano</i>	
Private International Law and Globalization Processes	15
<i>Carlos Clerc</i>	
Elements of International crime prosecution and the current state of admissibility before the international criminal court in the case of Colombia	31
<i>Jaime Alberto Sandoval Mesa</i>	
Political Violence in Colombia: Transitional Justice in the Context of the Peace Process between the Santos's Government and the FARC-EP	49
<i>Paulo Bernardo Arboleda Ramírez</i>	
The Brazil's responsibility for against Human's Crime: Judgments analyze "Gomes Lund" and others	69
<i>José Carlos Macedo de Pinto Ferreira Júnior</i>	
The concept of victim within international criminal courts	87
<i>Daniel Ricardo Vargas Díaz</i>	
The scope of the justice administration principles facing judicial relieving in Colombia	105
<i>Omar Antonio Herrán Pinzón</i>	
Clauses self - executing conventions of the International Labour Organization, in labor law collective (Conventions 87 and 98)	123
<i>Francisco Rafael Ostau de Lafont de León & Leidy Ángela Niño</i>	
Consumer defense and insurance laws. A constant tension in Argentinean law	135
<i>Federico M. Álvarez Larrondo</i>	
Abusive Clauses and their Regulation in the Light of Law 1480 of 2011 – compatibility or dichotomy?	159
<i>Andrea Carolina Pérez Forero</i>	
Legal protection of certificates of origin and brands facing the FTAS signed by Colombia	175
<i>Raquel Ceballos Molano & Isabel Cristina García Velasco</i>	
Constitutions member states of the institute and Mercosur supranationality	191
<i>Gilberto Kerber</i>	
The laws and codes on the New Granada independence constitutions: why more?	203
<i>Andrés Botero Bernal</i>	
Femininity in Colombian cinema of 2011 and 2012	221
<i>César Oliveros Aya & Carlos Andrés Gómez Ramírez</i>	
Doctrinal elements for the study of argument as a pillar of judicial control	235
<i>Iván Vargas-Chaves</i>	
Book review «Hesiod (eighth century BC)»	247
<i>María Isabel Lorca Martín de Villodres</i>	

CONTEÚDO

Volume XVI No. 32 - Julho - Dezembro 2013.

Editorial	9
<i>Walter René Cadena Afanador e Andrés González Serrano</i>	
Direito Internacional Privado e processos globalizantes	15
<i>Carlos Clerc</i>	
Elementos da acusação crime internacional eo Estado atual de admissibilidade perante o Tribunal Penal Internacional (TPI), no caso da Colômbia	31
<i>Jaime Alberto Sandoval Mesa</i>	
Violência política na Colômbia: justiça de transição no contexto da paz entre o governo e Santos FARC-EP	49
<i>Paulo Bernardo Arboleda Ramírez</i>	
A responsabilidade do Brasil pelos crimes contra humanidade: análise do julgamento “Gomes Lund e outros”	69
<i>José Carlos Macedo de Pinto Ferreira Júnior</i>	
O conceito de vítima no prazo penal internacional tribunais	87
<i>Daniel Ricardo Vargas Diaz</i>	
O âmbito dos princípios da administração da justiça enfrentando descompressão judicial na Colômbia	105
<i>Omar Antonio Herrán Pinzón</i>	
Cláusulas auto - execução de convenções da Organização Internacional do Trabalho, em direito do trabalho coletivo (Convenções 87 e 98)	123
<i>Francisco Rafael Ostau de Lafont de León & Leidy Ángela Niño Chavarro</i>	
De Defesa do Consumidor e de seguros leis. A tensão constante na lei argentina	135
<i>Federico M. Álvarez Larrondo</i>	
Cláusulas abusivas e sua regulamentação no contexto da Lei 1.480 de 2011: ¿compatibilidade ou dichotomy?	159
<i>Andrea Carolina Pérez Forero</i>	
Proteção legal de certificados de origem e marcas enfrentando os ALC assinados por Colômbia .	175
<i>Raquel Ceballos Molano & Isabel Cristina García Velasco</i>	
Constituições dos estados-membros do Mercosul e o instituto na supranacionalidade	191
<i>Gilberto Kerber</i>	
As leis e os códigos na nova granada constituições independência: por que mais?	203
<i>Andrés Botero Bernal</i>	
Feminilidade em cinema colombiana de 2011 e 2012	221
<i>César Oliveros Aya y Carlos Andrés Gómez Ramírez</i>	
Elementos doutrinários para o estudo da argumentação como eixo controle judicial	235
<i>Iván Vargas-Chaves</i>	
Resenha do livro «Hesíodo (século VIII aC)»	247
<i>María Isabel Lorca Martín de Villodres</i>	

Editorial

Walter René Cadena Afanador, Editor
Andrés González Serrano, Coeditor

Las sociedades dentro de su proceso de formación y consolidación hacia estructuras e instituciones organizadas requieren de espacios de concertación entre las diversas tendencias e ideales de construcción del modelo estatal. La heterogeneidad social es la que permite que las sociedades sean pluralistas. Lo fundamental es que ese pluralismo se encauce en los canales de deliberación democrática, sin limitaciones en el ejercicio de la oposición, pero también sin excesos que desborden el orden social legítimamente establecido.

Este deber ser es lejano a la realidad latinoamericana, y en especial, a la historia colombiana. Nuestro país ha estado signado desde su colonización y, posteriormente, en su proceso de independencia del dominio español, por los conflictos violentos y la guerra. Tal como señala de manera acertada el escritor santandereano Gonzalo Cepeda, *Colombia es el país que se hizo a tiros* (2013). *Colombia es una nación a pesar de sí misma* (Bushnell, 2012), siendo un país de contrastes donde coexisten “dos países en uno, el país que somos, y el país que queremos, que niega de forma rotunda al primero” (Yunis, 2004, p. 17).

Por supuesto, los colombianos no estamos genéticamente predispuestos a la corrupción, al narcotráfico o a la violencia. Estas generalizaciones reduccionistas, basadas en mitos seudocientíficos son descartadas. Pasada la dolorosa y sangrienta Guerra de los Mil Días, Colombia inició el siglo XX como un país cada vez más fragmentado, pero no solo por la pérdida del Istmo de Panamá sino por un arraigado éxodo social. Volviendo al genetista Emilio Yunis, una de las características que tiene esta fragmentación es el éxodo:

Un país en éxodo, con poblaciones en un desplazamiento que no parece terminar, que de una manera curiosa, anómala, insensata, no planificada, logra lo que de una manera consciente y creadora no se realizó: las regiones entran en contacto por los desplazamientos, pero el proceso es anormal en todo sentido. (...) Porque no hay que engañarse, la fragmentación del país es geográfica primero, racial luego, cultural después, hasta llevar a constituir un mosaico con ciudadanos y zonas de diferentes categorías. Postulamos que es muy difícil, por no decir imposible, construir un Estado moderno cuando existen tales desequilibrios y discriminaciones. Afirmamos, también, que este es el fundamento principal de la afirmación de la identidad como algo local y regional, antes que nacional (2004, pp. 12 y 14).

El actual presidente es el quinto en el país, después de Rojas Pinilla, Betancur, Barco y Pastana, que se compromete frontalmente con un proceso de negociación de paz con los grupos insurgentes de izquierda, los cuales hace muchas décadas están ideológicamente desfigurados. En cada uno de estos procesos gubernamentales de paz se han dado grandes matices acerca de sus resultados, pero quizá la balanza se inclina más hacia los hechos desfavorables. De allí que la apuesta de un presidente por un proceso de paz es un riesgo notable que puede costarle su legitimidad, generando a su alrededor un pesado lastre de críticas y estigmatizaciones. Por supuesto, también ha sido una estrategia de campaña electoral, ya sea para ser elegido o reelegido, como de manera velada se observa en la actualidad.

Pero más allá de estas consideraciones, el proceso de negociación es una apuesta válida y necesaria. Son escasos, quizá nulos, los ejemplos de conflictos internos que se hayan solucionado sin mediar un proceso de negociación de la paz. La salida no ha sido irreductiblemente el triunfo militar de uno de los bandos, dentro de lo que se podría denominar una «cultura de guerra» (Dower, 2010). Pero además, la solución debe estar encaminada a un proyecto duradero de estabilidad basado en el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas. Esa es una de las grandes moralejas que nos deja el Siglo XX o Siglo Breve como llamara su mayor historiador, Eric Hobsbawm. Precisamente, para este historiador inglés, caracterizado por ser políticamente comprometido,

El equilibrio entre guerra y paz en el siglo XXI no dependerá de la creación de mejores mecanismos de negociación y resolución de conflictos sino de la estabilidad doméstica y de la capacidad para evitar enfrentamientos militares. (...) Los estados con una economía boyante y estable y una distribución de la riqueza relativamente equitativa son menos susceptibles de sufrir un seísmo social y político que aquellos pobres, donde las desigualdades están al orden del día y cuya economía es todo, menos estable. (...) De esta manera) podemos aventurarnos a esbozar aquí una previsión: en el siglo XXI, la guerra no será tan sangrienta como lo fue en el siglo XX, pero la violencia armada, que dará lugar a un grado de sufrimiento y a unas pérdidas desproporcionadas, continuará omnipresente y será un mal endémico, y epidémico por momentos, en gran parte del mundo. Queda lejos la idea de un siglo de paz (Hobsbawm, 2007, pp. 15, 16 y 17).

Colombia, un Estado que hace la guerra de manera permanente, y viceversa, nos diría Charles Tilly (2000, p. 109). Esa conflictividad bélica ha sido sangrienta, la cual hasta hace pocas décadas se hizo con escasez de recursos y con notables errores estratégicos. Basta mirar todas

las guerras y guerritas civiles que se incubaron en el país durante el siglo XIX, así como la ola de barbarie durante *La Violencia*, así como las guerras contemporáneas propiciadas por grupos ilegales de derecha e izquierda, complementados con el entorno del narcotráfico y la corrupción enquistada en lo más profundo del establecimiento gubernamental.

La mesa de negociación de La Habana que está integrada por los representantes del gobierno del presidente Juan Manuel Santos y de las FARC lleva más de un año de negociación. El gobierno ha planteado que la paz es un propósito nacional, lo cual es coherente y urgente. Se ha procurado que la negociación tenga un alto grado de confidencialidad, sin micrófonos, buscando evitar que se convierta en un escenario mediático de protagonismos y egos, sea por parte de los negociadores o de personajes ajenos a la mesa que traten de buscar réditos políticos criticándola o fungiendo como áulicos panegiristas.

En época electoral lograr estos propósitos será una falacia. El proceso de paz –o en su defecto, de guerra–, será el tema de campaña. Dependiendo de los resultados que se den en el proceso de paz en los próximos meses, se marcará el rumbo de la contienda electoral del 2014 tanto para las votaciones del Congreso del 9 de marzo como las presidenciales del 25 de Mayo.

Legislativamente el gobierno ha sentado las bases normativas para un eventual cierre exitoso de las negociaciones. Se establecen mecanismos de refrendación popular, de participación política así como la implementación de los acuerdos concertados en La Habana, donde sobresale el Marco para la Paz, el cual ha estado en el centro del debate jurídico por sus implicaciones dentro del ordenamiento jurídico colombiano, así como a la luz del derecho internacional.

El derecho convencional internacional de los derechos humanos ha creado diferentes órga-

nos para su difusión, prevención y protección, entre ellos, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Órgano principal de la Organización de Estados Americanos que en el mes de diciembre de 2012 realizó visita *in loco* al Estado colombiano, y en sus observaciones se pronunció sobre el Marco Jurídico para la Paz.

En relación con los principios acogidos en la reforma, el concepto de priorización sería en principio consistente con la importancia y necesidad de lograr el establecimiento judicial de la responsabilidad de los líderes más importantes. Sin embargo, la CIDH encuentra preocupante el concepto de selectividad y la posibilidad contemplada de renunciar a la investigación y procesamiento de graves violaciones a los derechos humanos, en cuanto a que serían incompatibles con las obligaciones del Estado. El sistema interamericano de derechos humanos ha dicho reiteradamente que las víctimas de graves violaciones a los derechos humanos tienen derecho a la protección y las garantías judiciales para lograr la investigación y procesamiento penal de los perpetradores en la jurisdicción ordinaria. La jurisprudencia del sistema interamericano señala además que la obligación de asegurar la protección judicial necesaria para proteger derechos fundamentales no se encuentra sujeta a suspensión, aún en tiempos de guerra (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Noviembre 7 de 2013).

Elementos que tuvo que analizar la Corte Constitucional al declarar exequible el inciso 4.º del artículo 1.º del Acto Legislativo 01 de 2012, y reconoció la “necesidad de efectuar una ponderación entre diferentes principios y valores como la paz y la reconciliación, y los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y la garantía de no repetición” (Corte Constitucional, Noviembre 7 de 2013).

La Corte Constitucional estableció que el modificar el juzgamiento de caso por caso al de

macroprocesos, e imputación a los máximos responsables de los delitos de lesa humanidad, genocidio y crímenes de guerra no implica una renuncia a las obligaciones internacionales y garantiza la no repetición. También indicó, que el deber de prevenir futuras violaciones a los derechos humanos en búsqueda de una paz estable y duradera permite justificar la renuncia condicionada a la persecución penal, siempre que se encuentre orientada a respetar y garantizar los derechos de las víctimas.

Pronunciamientos que deberán ser observados por el poder ejecutivo, legislativo y judicial, en la formulación, expedición y aplicación, respectivamente, de la ley estatutaria que desarrolle el Marco Jurídico para la Paz. Articulado que deberá ser garante de los compromisos internos e internacionales de respetar, prevenir, investigar, juzgar, sancionar y reparar las violaciones, y graves violaciones, a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario; así como, satisfacer los derechos a las víctimas del conflicto.

En todo caso, el marco transicional constitucional y legal diseñado para la consecución de la paz estable y duradera añorada por los colombianos y el mundo no deberá ser en su práctica y desarrollo “la instauración y perpetuación de una situación de impunidad debido a la falta de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y sanción de los responsables de los hechos, lo cual generaría la responsabilidad del Estado a nivel Internacional” (Corte IDH, Sentencia de 25 de octubre de 2012).

La Corte Interamericana de Derechos Humanos en casos como *Barrios Altos vs. Perú*, *Almonacid Arellano y otros vs. Chile*, *Gomez Lund y otros vs. Brasil* y *Gelman vs. Uruguay*, declaró su responsabilidad por la no adecuación de sus leyes internas a los estándares convencionales en cuanto al deber de investigar y sancionar graves violaciones a derechos humanos. Sin embargo, estos casos no contaban con el contexto de ponderación entre la justicia y la paz negociada en el marco de un conflicto

armado no internacional, lo cual incluye al test los principios y normas del Derecho Internacional Humanitario (Corte IDH. Sentencia de 25 de octubre de 2012, voto concurrente del juez Diego García Sayán).

Ponderación que hoy no encuentra una solución generalmente aplicable y aceptada en el ámbito universal y regional de protección de derechos humanos. No obstante, los derechos de las víctimas a la verdad, justicia y reparación deberán ser respetados y garantizados en el proceso de negociación, debido que han sido reconocidos en diferentes instrumentos internacionales y delineados por los órganos de supervisión y control del derecho internacional de los derechos humanos.

Como epítome el Marco Jurídico para la Paz en estricto control de convencionalidad no podrá convertirse en su práctica en una figura jurídica análoga a la amnistía, prescripción, caducidad, excluyentes de responsabilidad que pretendan impedir la investigación y sanción de los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos tales como la tortura, las ejecuciones sumarias, extralegales o arbitrarias y las desapariciones forzadas, todas ellas prohibidas por contravenir derechos inderogables reconocidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos; y por no respetar y garantizar los derechos de las víctimas del conflicto.

La Universidad no puede estar ajena a estos temas de enorme trascendencia en el acontecer nacional. Más allá de las críticas y polémicas que se susciten, el activismo por los derechos humanos es necesario en un país que desea el postconflicto. Se trata de un activismo desprendido de sesgos ideológicos u oportunismos politiqueros o económicos. Es un activismo en derechos humanos que esté plenamente comprometido con la verdad, la memoria histórica, la reparación a las víctimas, la búsqueda de la paz y el bienestar de aquellas regiones de la geografía nacional que históricamente se han convertido en zonas grises donde el Estado

ha estado ausente. Es un activismo académico que esté plenamente convencido de que el profesional del derecho tiene mucho que aportar en aquellas regiones con profundas brechas sociales, aquellas zonas que forman insalvables fronteras internas, en esas regiones transadas por el dolor y la desesperanza dejados por décadas de violencia y barbarie.

Son varios los esfuerzos destacados en que la universidad denota su compromiso por estar de cara a la sociedad, ofreciéndole alternativas de reconciliación. Un ejemplo, siempre con escaso reconocimiento, es el que hacen algunos consultorios jurídicos, como el de la Universidad de Nariño o el de la Corporación Universitaria del Caribe, con sus Centros de Atención y Reparación a Víctimas, que con cooperación internacional hacen presencia efectiva con la población en regiones en consolidación como son el sur del país o los Montes de María.

La paz, la guerra y las negociaciones que conduzcan a un escenario de postconflicto son temas que también son tratados en esta edición de la revista, la cual cumple 16 años de continua publicación. En efecto, los tratadistas Jaime Sandoval Mesa, Paulo Arboleda Ramírez, Daniel Vargas y José Macedo de Pinto Ferreira Júnior disertan sobre la justicia, la violencia política, los tribunales internacionales y la responsabilidad estatal frente a los crímenes contra la humanidad.

El tríptico académico e investigativo que le da cuerpo a esta nueva entrega de la Revista «Prolegómenos. Derechos y Valores» es integrado por cuatro artículos de docentes de la Universidad Militar Nueva Granada, cinco artículos y una reseña de autores internacionales (España, Brasil y Argentina), así como por seis artículos de académicos colombianos. Esperamos que el resultado de este esfuerzo colectivo de autores, árbitros y el equipo editorial sea del agrado de nuestros distinguidos lectores.

Bogotá, 12 de noviembre de 2013

REFERENCIAS

Bushnell, D. (2012). *Colombia. Una nación a pesar de sí misma. Nuestra historia desde los tiempos precolombinos hasta hoy*. Bogotá: Planeta.

Cepeda, G. (2013). *El país que se hizo a tiros. Guerras civiles colombianas (1810-1903)*. Bogotá: Debate.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. *Observaciones preliminares de la CIDH sobre la visita in loco a Colombia*. Extraído Noviembre 7, 2013, desde <http://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2012/144A.asp>.

Corte Constitucional. *Boletín rueda de prensa marco jurídico para la paz*. Extraído Noviembre 7, 2013, desde <http://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/BOLET%C3%8DN%20RUEDA%20DE%20PRENSA%20MARCO%20JURIDICO%20PARA%20LA%20PAZ.pdf>.

Corte IDH. Caso Almonacid Arellano y otros Vs. Chile. Excepciones Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 26 de septiembre de 2006. Serie C No. 154. Pág. 105 a 129.

Corte IDH. Caso Barrios Altos Vs. Perú. Fondo. Sentencia de 14 de marzo de 2001. Serie C No. 75. Pág. 41 a 44.

Corte IDH. Caso Gelman Vs. Uruguay. Fondo y Reparaciones. Sentencia de 24 de febrero de 2011 Serie C No. 221. Pág. 230 a 240.

Corte IDH. Caso Gomes Lund y otros ("Guerilha do Araguaia") Vs. Brasil. Excepciones Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 24 de noviembre de 2010. Serie C No. 219. Pág. 147 a 182.

Corte IDH. Caso Masacres de El Mozote y lugares aledaños Vs. El Salvador. Fondo, Reparaciones y Costas. Sentencia de 25 de octubre de 2012 Serie C No. 252. Pág. 296.

Dower, J. W. (2010). *Cultures of war: Pearl Harbor: Hiroshima: 9-11: Iraq*. New York: W. W. Norton & Company, Inc.

Hobsbawm, E. (2007). *Guerra y paz en el siglo XXI*. Barcelona: Crítica.

Tilly, C. (2000). *Las Revoluciones Europeas, 1492-1992*. Madrid: Alianza.

Yunis, E. (2004). *¿Por qué somos así? ¿Qué pasó en Colombia? Análisis del mestizaje*. Bogotá: Temis.